

SABER SOBRE NUESTRA HISTORIA ANTIGUA

Marcio Veloz Maggiolo*

Muy preocupante ha sido siempre la enseñanza de la historia dominicana o de la isla de Santo Domingo no sólo en las escuelas, sino en las universidades del país. Muchas de las informaciones que se utilizan pueden considerarse viciadas, mientras que otras responden a viejos intereses y cánones aún no superados. Un caso típico de lo que digo es la difusión que durante largos años se ha hecho en lo relativo a la llamada "cultura taína".

Muy generalmente los maestros de escuela, los hombres de la cultura, los intelectuales confunden la "cultura taína" con las culturas precolombinas de la isla de Santo Domingo, y aún más, denominan con el término "taíno" al aborigen de cualquier cultura precolombina en el área antillana. Así la concepción de que todos los habitantes del arco antillano a la llegada de Colón y sus barcos eran taínos, se propaga como una manera de uniformizar una historia que no es nada uniforme, y que ni siquiera en el momento del contacto entre hispanos y aborígenes era homogénea.

Los españoles de 1492 encontraron en la isla de Santo Domingo y en las Antillas menores grupos culturales muy diversos. En la isla que

* Dr. en Historia, (Universidad de Madrid), antropólogo, arqueólogo, diplomático, profesor (UASD) y escritor. En la actualidad es director del suplemento "Isla Abierta" del periódico **Hoy**.

ESTUDIOS SOCIALES 106

Colón denominó como La Española se hablaban por lo menos tres dialectos o lenguas de origen arawaco o arawak: el macorix, el ciguayo, y el taíno o lengua más general; a estas expresiones habría que agregar la lengua de ciertos grupos aborígenes desconocedores de la agricultura, e incapaces de comunicarse con los de raíz arawaca. Fueron llamados "ciboneyes", y "gunahatabeyes", y en la crónica inicial la referencia es siempre excluyente, por cuanto se hace hincapié en que estos grupos eran algo así como semi-salvajes y desconocedores de las formas agrícolas, opinión que sustenta Las Casas, y que corrobora por ejemplo Diego Velásquez para la isla de Cuba.

Las sociedades recolectoras

Lo cierto es que la arqueología nos ha proporcionado datos acerca de cómo enfocar las poblaciones indígenas antillanas antes de la llegada de los primeros europeos. Las fechas de radiocarbono hasta el momento obtenidas para los períodos llamados "tempranos" en la historia arcaica antillana, apuntan hacia el hecho de que ya hacia el año 4000 antes de Cristo había recolectores y pescadores procedentes del Continente, moviéndose en zonas ricas en recursos naturales en Puerto Rico, La Española y posiblemente y Cuba. Un análisis de los materiales y del contexto ergológico de estas primeras sociedades antillanas revela que las técnicas de apropiación de la naturaleza no fueron las mismas y que podríamos hablar, al través de una secuencia de fechas de por lo menos tres mil años, de "culturas" diferentes dentro del "modo de vida de los recolectores antillanos".

Para información de un público no especializado vale decir que en Haití, por ejemplo, y principalmente en la parte occidental del territorio y cerca de la bahía de Puerto Principe, las fechas obtenidas por Clark Moore y sus allegados revelan una ocupación inicial de la zona hacia el 3600 ó 3700 antes de Cristo, o sea casi 6000 años antes del presente. Estos primeros grupos desconocedores de la agricultura usaron de un medioambiente que aportaba parte de sus medios de trabajo. Los artefactos eran fabricados, en su mayoría, en sílex, roca metamórfica y cristalina de la que se hacían navajas, cuchillos, puntas, raspadores para madera y otros artefactos. Los recolectores de este esquema, (llamado Barreroide por nosotros debido a que en Barrera-Mordán, Azua,

SABER SOBRE NUESTRA HISTORIA ANTIGUA...

fueron descubiertos los primeros rasgos de estas sociedades), presentan fechados que van desde el tercer milenio antes de Cristo hasta el siglo I de nuestra era. Mientras que estos primeros pobladores parecen haber arribado desde las costas de Centroamérica, con presencia también en Cuba hacia el 3190 antes de Cristo, otros grupos para la misma época, pertenecientes a una cultura recolectora que usaba de instrumentales diferentes, cruza el arco antillano desde Venezuela asentándose en la costa norte de Puerto Rico antes del 3000 antes de Cristo y posteriormente en varios sitios dominicanos. Hacia el año 2500 antes de Cristo, grupos recolectores y pescadores de la isla de Trinidad, ligados a sitios como los llamados Saint John y Banwari-Trace, pasan a las antillas menores y mayores conformando unas sociedades exitosas desde el punto de vista recolectivo, que hemos llamado «banwaroides». Tardíamente, grupos costeros venezolanos, cuya materia prima fue la concha, muy especializados en las zonas de playa y de recolección de mariscos, pasan al arco antillano generando series arqueológicas diversas, todo ello desde el 1800 a 2000 antes de Cristo. Lugares como Cubagua y Manicuaire, No Carlos y Las Varas, en el oriente de venezolano parecen haber sido sitios desde donde partieron hacia las antillas grupos recolectores en muy diversas épocas. Como puede verse las culturas tempranas de las Antillas son en realidad diferentes, proceden de nichos ecológicos disímiles y se desarrollan durante largo tiempo fieles a los nichos de origen, es decir, aprovechando ambientes parecidos a los que tenían en sus lugares iniciales. Sería largo el analizar ahora cultura por cultura sus características. Se puede afirmar, sin embargo, que estas culturas iniciales se llegaron a hibridar en las Antillas, prestándose e intercambiando tecnologías y modelos de explotación encontrables en la mezcla de artefactos que se determinan como originarios de un tipo de cultura y que ahora se integran para conformar un instrumental mucho más exitoso para enfrentarse al medioambiente y explotarlo de manera sistemática.

Los agricultores

Cuando los primeros agricultores penetran en el área antillana, con enorme influencia de grupos culturales cultivadores de yuca como los llamados "saladoides" y "barrancoides" de la costa venezolana,

ESTUDIOS SOCIALES 106

ciertas culturas arcaicas tenían más de tres mil años de vigencia en las islas. La penetración de los primeros agricultores amparados por el sistema llamado "vegecultor" o de esquejes, y usando el cultivo de roza, o sea de tala y quema del bosque, se produce hacia el siglo V o IV antes de Cristo en las Antillas Menores, y llega hasta Puerto Rico entre los siglos II y I antes de Cristo. Grupos agrícolas amazónicos arriban a la costa este de Santo Domingo, Punta Cana, hacia el siglo III antes de Cristo porcedentes de la costa venezolana y al parecer, grupos recolectores con alfarería también llegan a la costa sur de la isla de Santo Domingo hacia el siglo IV antes de Cristo desde el norte de Sudamérica. Hasta ahora los estudios revelan que estas migraciones fueron continuas, y que se mezclaron con los pobladores iniciales, algunos de los cuales se incorporaron al nuevo sistema productivo agricultor. Muy posiblemente grupos recolectores alcanzaron con el contacto las formas agrícolas.

Un recorrido por estas sociedades anuncia que se trataba de culturas parecidas, pero diferentes. Las gentes "saladoides", llamadas así por su relación estilística con los sitios venezolanos de Saladero y las "barrancoides", por su relación estilística con los sitios venezolanos de Barrancas, (Orinoco medio y bajo), influyeron notablemente en la creación de las primeras sociedades agrícolas antillanas. Durante varios siglos las formas productivas aldeanas fueron comunes, pero la aparición o creación de infraestructuras nuevas hacia el siglo VIII en Puerto Rico, en donde aparecen con insistencia los llamados "montículos" de cultivo, comenzaron a cambiar el panorama. Las sociedades se transformaron por una producción mayor en entidades con tendencia al teocratismo, incipientes formas cacicales y nuevos modelos de distribución de la producción agrícola fueron concebidos; la ritualización social trajo consigo un sentido religioso mayor, y el cacicazgo alcanzó formas importantes a partir del siglo X, cuando los arawacos antillanos iniciaron un proceso de unidad religiosa que basó muchas de sus expresiones en el cultivo de la yuca, con un dios de dicho cultivo, Yocahú, s que si bien ya estaba presente en las primeras sociedades agrícolas, mereció una reformulación que lo convierte en figura principal entre algunos de los grupos arawacos o de procedencia arawaca en las antillas. Una imagen del dios aparece ya en el sitio Malambo, costa norte de Colombia, en el siglo IV antes de Cristo.

SABER SOBRE NUESTRA HISTORIA ANTIGUA...

Cuando los españoles arriban a las Antillas, el más alto desarrollo cacical era el de los taínos, cuya alfarería del llamado estilo Boca-Chuica o Carrier, define arqueológicamente sus yacimientos. Pero otras culturas como los macoriges con alfarería llamada "meillacoide" por su relación con el sitio Meillac de Haití, estaban presentes y habían alcanzado igualmente el rango cacical. Ya en Puerto Rico, y con otras características, la llamada "cultura ostionoides" había sentado las bases de algunas culturas como la taína, y grupos macoriges habían usado, como los propios taínos, las técnicas del montículo agrícola, (amontonamiento de tierra y desechos que permitía una mayor productividad de la yuca y el maíz).

Los caribes

Las últimas culturas agrícolas del Caribe isleño fueron las de los caribes; emigrarían también desde las costas venezolanas y ocuparían parte de las Antillas llamadas "menores" a partir del siglo XII ó XIII. Los ciguayos de la isla de Santo Domingo, a los que Colón conoció personalmente en su primer viaje, parecen haber tenido suficientes contactos con los caribes como para imitar sus formas de decoración corporal, el tipo de armas caracterizadas por el arco gigante, el tipo de peinado con cabellos largos y redecillas, a la vez que usaban un dialecto parecido al taíno, pero diferente. Recuérdese que hoy se ha llegado a la conclusión de que los caribes tardíos tenían un vocabulario compatible con las lenguas arawacas, y que un autor como D. Taylor terminó considerando que la lengua de los caribes no era sino una variación, como la taína, de la lengua arawaca original.

Finales

En este trabajo de divulgación más que nada, hemos querido referir la compleja vida cultural antillana antes de la conquista. Nuestra preocupación cuando escuchamos decir que las Antillas estaban pobladas por "los taínos", dando a este término un errático sentido de generalización, ha sido la base de este resumen. Prometemos, si ello es necesario, un análisis cultural de cada expresión precolombina, para

ESTUDIOS SOCIALES 106

permtir a los lectores de esta publicación una mejor información sobre cómo las culturas antillanas fueron numerosas; cómo aun, en el momento de la conquista, no una, sino varias se movían en el amplio archipiélago en el que se iniciara luego la primera invasión europea comandada por Cristóbal Colón.



Escuela dominicana

Fuente: Samuel Hazard, Santo Domingo, su pasado y presente.